

# 1 de mayo de 2003

Llegamos a este 1 de mayo con el sabor de la guerra en la boca y su martilleo en la cabeza. Una guerra absurda y bárbara como todas, pero con unas connotaciones especiales hasta ahora inexistentes: **una guerra programada, decidida de antemano con toda la frialdad con la que el poder decide** y lleva a cabo sus estrategias; una guerra que ha dejado abierta la puerta al derecho a posteriores intervenciones similares con las que ya nos amenazan. Una guerra que nos afecta más por el papel vergonzoso jugado en ella por el presidente del gobierno, que lo convierte en cómplice de los miles de asesinatos perpetrados.

Para nosotros es este el significado de esta guerra: el derecho de los poderosos a la imposición política y a la explotación económica, por los métodos más drásticos y contundentes. Y es a este hecho al que hemos pretendido oponernos en nuestras movilizaciones contra la guerra, sin ninguna defensa del régimen de Sadam ni de ningún totalitarismo, sin ninguna complacencia con actos terroristas, que para nosotros son de la misma naturaleza del poder al que queremos combatir.

Pero si todavía nos dura el sabor de la guerra, también guardamos el recuerdo de las movilizaciones mundiales que ella ha suscitado y a las que nos hemos sumado con todas nuestras fuerzas. Unas movilizaciones que han supuesto un punto de inflexión en la participación y la irrupción de la sociedad en los asuntos públicos, frente a la dejación y pasividad en la que se nos venía tratando de sumir.

**Si la guerra preside hoy nuestro 1 de mayo no es porque olvidemos otras formas de injusticia más cotidiana, sino porque es un compendio de todas ellas:**

- **De la competitividad**, que persiguiendo un incremento incesante de los beneficios del capital, arrasa con nuestras condiciones de trabajo y nuestros derechos laborales y sociales y nos impone el paro, el subempleo y la precariedad.
- **De las políticas de emigración** y de los intereses y las leyes que las rigen, convirtiendo a seres humanos en ilegales, reduciéndolos a una situación de absoluta carencia de los derechos más básicos y condenándolos así a la marginalidad y la explotación en cotas vergonzantes.
- **De la violencia y la imposición del más fuerte** que impera en nuestras sociedades, una de cuyas manifestaciones más inadmisible es la violencia de género que padecen las mujeres, resultado de una situación de desigualdad real, que la legalidad vigente trata más de enmascarar que de atajar.

**Queremos que en este 1 de mayo**, día en que los trabajadores expresamos y manifestamos el conjunto de nuestras reivindicaciones y aspiraciones, sea una continuación y un ímpetu de nuestra movilización: de las manifestaciones contra la guerra, de la huelga general del 20J, de todas y cada una de las luchas que hemos mantenido.

**Por la libertad y la justicia**

**Contra la globalización de la precariedad,  
las guerras y el totalitarismo**



Confederación General del Trabajo  
[www.cgt.es](http://www.cgt.es)